



## **Aporte Ecológico a la homilía del domingo.** Alejandro Londoño Posada, S.J.

### **Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario - Ciclo C – Noviembre 13 de 2016**

En la segunda carta de san Pablo a los Tesalonicenses, Pablo cuenta que ha oído decir que entre ellos había mucha gente que vivía sin oficio, ocupados en todo menos en trabajar. Y para ellos va esta frase: **“A esos tales les mandamos y ordenamos en nombre del Señor Jesucristo que trabajen en paz para ganarse el pan”** (2 Tes. 3,12).

Hoy en día estamos llamados también todos a trabajar en paz para evitar que al mundo actual lo destruyan tantos males como le aquejan. En una entrevista de las páginas verdes de un periódico bogotano, se afirma que estos son los que debe enfrentar Erik Solheim, director de Programa para el Medio Ambiente de la ONU y de algún modo podemos añadir, y también nosotros:

**“El escenario de sus retos es complejo: como nunca ante, la atmósfera concentra dióxido de carbono, un tercio de los océanos está anémico, más de la mitad de vertebrados del mundo se han perdido en los últimos cuarenta años, y siete millones de persona al año mueren por la contaminación del aire”.**

Cuando se le pregunta si se debe poner un capital, un costo al servicio de una mejor agricultura con protección de la selva amazónica, responde a los enemigos de esta propuesta: **“Les diría que están equivocados. La naturaleza tiene un valor en sí misma. Dios creó la naturaleza y es fantástica y hermosa para todos nosotros”.** Qué bella respuesta!

Y añada cómo se debe poner ese costo para alcanzar un desarrollo más rápido, cómo es deber nuestro trabajar en defensa de la misma Naturaleza y comunidades campesinas.

El Papa Francisco es el primero en invitarnos a trabajar por mejorar el Medio Ambiente y nos da un argumento muy querido para él y que lo debiera ser también para nosotros: **“De hecho, el deterioro de la del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta”** (L.S., n.48).

Y apoya su raciocinio con las frases de la carta pastoral sobre medio ambiente y desarrollo humano de la Conferencia Episcopal de Bolivia: **“Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre”** (L.S., ibidem).

El evangelio de hoy también nos invita a comprometernos y a no temer las contradicciones y ataques, como se supone no faltarán a quienes defiendan a los más pobres y a la misma Naturaleza y Creación de Dios.

---

Alejandro Londoño Posada, S.J.

alejitosj@gmail.com